

**ACTES DEL X CONGRÉS INTERNACIONAL
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**

**Edició a cura de
Rafael Alemany,
Josep Lluís Martos
i Josep Miquel Manzanaro**

Volum II

**INSTITUT INTERUNIVERSITARI DE FILOLOGIA VALENCIANA
«SYMPOSIA PHILOLOGICA», 11**

Alacant, 2005

Asociació Hispànica de Literatura Medieval. Congr s (10 . 2003. Alacant)
 Actes del X Congr s Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval /
 edició a cura de Rafael Alemany, Josep Lluís Martos i Josep Miquel Manzanaro. -
 Alacant : Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005. - 3 v. (1636 pp.) ;
 23,5 x 17 cm. - (Symposia philologica ; 10, 11 i 12)
 Ponències en català, castell  i gallec
 ISBN: 84-608-0302-3 (84-608-0303-1, V. I; 84-608-0304-X, V. II; 84-608-0305-8, V. III)
 1. Literatura medieval - Història i crítica - Congresos. 2. Literatura espanyola - Anterior
 a 1500 - Historia y crítica - Congresos. I. Alemany, Rafael. II. Martos, Josep Lluís.
 III. Manzanaro, Josep Miquel. IV. Título. V. Serie.
 821.134.2.09"09/14"(063)

Director de la col·lecció: Josep Martines

  Els autors

  D'aquesta edició: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana

Primera edició: maig de 2005

Portada: Llorenç Piz 

Il·lustració de la coberta: Taulell amb escena de torneig (1340-1360),
 Museu Municipal de l'Almod , X tiva
 Imprimeix: T BULA Diseño y Artes Gráficas

ISBN (Volum II): 84-608-0304-X

ISBN (Obra Completa): 84-608-0302-3

Dipòsit legal: A-519-2005

La publicació d'aquestes *Actes del X Congr s Internacional de l'Associació Hisp nica
 de Literatura Medieval* ha comptat amb el finançament de l'Acció Especial
 BFF2002-11132-E del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Cap part d'aquesta publicació no pot ser reprodu ida, emmagatzemada o transmesa de cap manera ni per
 cap mitjà, ja siga electrònic, químic, mecànic, òptic, de gravació o de fotocòpia, sense el perm s previ de
 l'editor.

PAREMIOLOGÍA MISÓGINA EN LA POESÍA DIDÁCTICA ITALIANA MEDIEVAL*

I. INTRODUCCIÓN

El corpus paremiológico italiano medieval abarca un conjunto de textos bastante amplio cuyo estudio exhaustivo superaría los límites de la aportación a un congreso, por lo que nuestro propósito será analizar los proverbios que presenten una visión claramente misógina y, entre ellos, destacaremos aquellos cuya pervivencia hemos podido rastrear hasta la actualidad.

La necesidad de concentrar en sentencias y proverbios normas de comportamiento, preceptos morales y reglas de vida está presente en la historia de todos los pueblos y culturas desde la antigüedad hasta nuestros días. Una importante aportación a esta codificación, en la cultura occidental, se debe a la civilización griega, que transmitió al mundo romano colecciones de paremias de carácter culto y popular (Di Capua 1946: 43):¹

Gli insegnamenti intorno [...] al dire sentenzioso ed al periodo furono introdotti in Roma dai retori greci e dominarono per lunghi secoli l'eloquenza e la prosa d'arte; ma subirono alla loro volta l'influsso di quelle proprietà che erano insite nel linguaggio latino e nell'indole del popolo romano

(*) Este estudio ha sido realizado dentro del marco del proyecto de investigación 80/00: *Apología y transmisión del uso de la violencia contra las mujeres: refranes, dichos y textos persuasivos*, dirigido por la Profa. Elisa Martínez Garrido y financiado por el Instituto de la Mujer y la DGYCIT.

1. Dentro de las paremias pueden distinguirse proverbios, refranes o sentencias. Centramos el trabajo en el uso de los proverbios que, según la definición de M. Privat, serían «une parémie énonçant une vérité plus generale (non liée aux domaines du dicton), moins érudite, et anonyme (à la différence des maximes, apophtegmes et autres aphorismes), énonçant un conseil, une prescription, une règle de vie basée sur le sagesse populaire des anciens» (Privat 1999: 629). Sin embargo, para algunos teóricos medievales la distinción entre proverbio y sentencia se encuentra en el sentido parabólico y oscuro del primero mientras que la segunda es una clara afirmación moral. De todas formas, muchos autores confunden los términos y llaman proverbio a la sentencia y viceversa (Vecchi 1954: 288).

La cultura romana de los orígenes, de carácter fundamentalmente oral, aceptó de buen grado todo este patrimonio ya que, a la bondad del contenido moral, el proverbio une una forma rítmica, densa y eficaz (Di Capua 1946: 24) y fue introduciéndose primero en géneros que trataban asuntos prácticos como el derecho o la historia para, más tarde, formar parte de aquellos que trataban temas artísticos.

El autor por excelencia de la literatura proverbial más auténticamente latina fue Catón y, bajo su nombre, se difundieron antologías y colecciones de *Dicta* o *Sententiae* que formaban parte de biografías o repertorios retórico-morales, cuyo origen se encuentra en la función pedagógica que se le atribuye a la sentencia para la formación del perfecto orador —con el fin de hacer más eficaz su discurso— a partir de Quintiliano (c. 35/40-96 d.C.). La costumbre de ejercitar a los alumnos en la expresión breve y sentenciosa se extendió de la elocuencia a otros géneros y esta práctica continuó durante toda la Edad Media como lo prueba el gran éxito y la gran difusión de los *Disticha Catonis* como texto escolástico para la enseñanza de la gramática, la prosodia y la versificación y como guía ética de comportamiento (Vecchi 1954: 178).

En torno al s. III d. C. (quizás un poco antes pero no más allá del s. IV) se sitúa la fecha de composición de los *Disticha Catonis*, texto que servirá de referente para la mayoría de las colecciones que hemos incluido en nuestro *corpus*, como veremos a continuación.

II. CORPUS

Dentro del género didáctico italiano medieval, vamos a centrarnos en un grupo de textos de carácter misógino, estructurados en series de proverbios, escritos en vulgar y localizados en la zona norte y centro de la Italia comunal, ya que en el área meridional no existen textos de estas características.

En primer lugar, dentro del área norte, el más antiguo ejemplo de texto misógino son los *Proverbia quae dicuntur super natura feminarum* que se conservan en el códice Saibante, actualmente Hamilton 390 de Berlín,² obra de un autor probablemente veneciano o, al menos, véneto, de finales del s. XII o principios del XIII. El poema de más de setecientos versos, inconcluso, remite a un texto anónimo francés, de carácter misógino, el *Chastiemusart* (Pensa 1970), pero incorporando a la fuente principal alusiones a los *Disticha Catonis*, a Ovidio, a la comedia elegiaca *Panfilus*, a la Biblia y a la *Disciplina Clericalis*,³ así como numerosas referencias a la materia de los bestiarios. El texto consta de setecientos cincuenta y seis versos y los proverbios comienzan en el verso 245. Previamente (vv. 89-220), el autor aporta una larga lista de «exempla» históricos que prueban la naturaleza engañosa de las

2. Interesantes consideraciones sobre el manuscrito y bibliografía en Bologna 1987: 141 y ss. La edición utilizada para el estudio de los *Proverbia quae dicuntur...* es Contini 1978: 9, que aporta, además, interesantes datos lingüísticos para la autoría y la datación del texto.

3. Textos y autores de lectura obligada en las escuelas medievales y presentes también en la poesía goliárdica y en las obras de los padres de la Iglesia (Pasquini & Quaglio 1990: 9).

mujeres. Los restantes versos, como veremos más adelante, componen una sucesión de proverbios con el denominador común de la perversidad y malas artes femeninas.

El siguiente texto *Li amaestramenti de Sallamon o Dottrina dello Schiavo di Bari o Serventese dello schiavo di Bari* (Stussi 1967), de difícil localización y de gran difusión hasta el s. XVI, es obra de un autor nativo de Bari, juglar o juez que la crítica ha datado a finales del s. XII, basándose en un *Memoriale bolognese* del 1306, donde se transcriben las dos primeras estrofas. El texto es «un vero manuale quotidiano, veicolo di una precettistica in versi destinata a un largo e non esigente mercato di consumatori [...] D'altra parte, erano insegnamenti ormai tipici [...] frustoli di proverbi o di filosofemi [...] che magari trovavano spunto e origine nelle prediche chiesastiche e potevano a loro volta ripercuoterci in poesie coeve» (Pasquini & Quaglio 1990: 11).

A Girard Pateg da Cremona se atribuye el *Splanamento de Li Proverbi de Salomone* (Contini 1978: 48), texto conservado también en el manuscrito Saibante-Hamilton. Quizás sea el más antiguo poeta en vulgar lombardo, puesto que ciertos datos históricos permiten localizarlo en el año 1228. Siguiendo el modelo de los *Proverbios*, atribuidos a Salomón en la Biblia, el autor realiza una antología de enseñanzas morales, organizada por argumentos, pero superando la mera paráfrasis o calco, puesto que realiza una contaminación de varios textos como el *Eclesiastés*, los *Disticha Catonis*, e incluso los *Proverbia quae dicuntur super natura feminarum*, contenidos en el mismo manuscrito y que podrían ser su posible antecedente junto con otros proverbios populares procedentes de tradiciones mixtas, orales y escritas (Bologna 1987: 150; Pasquini & Quaglio 1990: 14).

Este grupo de textos que hemos reunido atendiendo a una localización geográfica concreta, junto con otros incluidos en el género didáctico, pero que no responden a los parámetros de paremiología misógina a los que hemos ceñido nuestro corpus,⁴ presentan además en común una fisonomía cultural bien definida. En palabras de Corrado Bologna, «il rapporto dialettico fra intenzione e tonalità stilistica d'estrazione clericali, seppur sociologicamente laiche, e forme popolari risulta nei fatti, una volta di più, la costante di questo momento e di quest'area culturale» (Bologna 1987: 150).

Por último, en la Italia central, la más antigua entre las series proverbiales en vulgar es la que los manuscritos han conservado bajo el nombre de Garzo, que parte de la crítica ha querido identificar con Garzo dell'Incise, notario y bisabuelo paterno de Petrarca, muerto antes del año 1272. La mayor parte de los doscientos cuarenta proverbios, ordenados alfabéticamente, se remonta a la tradición

4. Los textos a los que hacemos referencia serían un sirventés juglaresco *Insegnamenti a Guglielmo o Anonimo veronese*, atribuido a un anónimo veronés del que no se puede precisar la fecha pero interesante por ser el ejemplar más antiguo de este centro cultural y en el que, siguiendo la estela de los *ensenhamens* latinos o romances, el autor realiza una serie de advertencias contra determinados vicios (Contini 1978: 4); y otro texto anónimo, el *Anonimo Genovese*, que designa la obra de un desconocido autor, laico, pero cercano a los ambientes eclesiásticos, activo entre el último tercio del s. XII y los primeros años del s. XIII que compone una serie de rimas de carácter político, hagiográfico y edificante que representan también el uso más antiguo del vulgar poético genovés, si exceptuamos el contraste bilingüe de Raimbaut de Vaqueiras (Contini 1978: 203).

paremiológica medieval en latín, aunque algunos son todavía únicos (Pasquini & Quaglio 1990: 64). Los indicios regionales para localizar el texto no abundan, si bien Contini apunta a la zona umbra basándose en la rima de uno de los proverbios (Contini 1978: 295).

III. PAREMIAS

Evidentemente, no todos los textos incluidos en el corpus de trabajo contienen sólo proverbios de carácter misógino, a excepción del primero que hemos citado, los *Proverbia quae dicuntur super natura feminarum*, pero sí transmiten, como veremos, una visión negativa de la mujer que pretenden elevar a categoría universal, es decir, la intención no es prevenir contra determinadas mujeres, o contra los vicios de algunas mujeres, sino identificar a la mujer directamente con el vicio y el pecado.⁵ Esta tendencia es recurrente en la misoginia literaria medieval, ya que la exageración es un recurso al servicio de la comicidad, muy presente en el discurso de los textos antifeministas (Archer & Riquer 1998: 94).

Así, en buena parte de las paremias, se presenta a la mujer como fuente del mal, ya que la inspira el diablo, como encontramos en Girardo Patecchio:

Lo serpent venenoso èl cor porta grand ira:
maior lo porta femena qe'l diàvol enspira.

(*Splanamento*, vv. 279-280)

Actualmente, se insiste en esta filiación recrudeciéndola ya que, o bien «la donna l'ha fatta il diavolo», incluso «la donna porta il diavolo in corpo», o «la donna è parente del diavolo» (Franceschi 1998: n^{os} 04.01.02d., 04.01.02d.02 y 04.01.02d.04, respectivamente).

En esta misma línea, son muy frecuentes las paremias en las que se incide en la relación entre la mirada y los ojos de la mujer con el diablo:

Questo q'eu ora contove vero dico, no pecco:
li ogli de la femena del demonio è spleco;
no trove hom sì santisemo, né latino ni greco,
se speso entro vardàse, q'elo no faça fleco.

(*Proverbia*, vv. 473-476)

También su rostro es un espejo del diablo:
De l'afar de le femene veritate diraio:
de Satanàs è spleco lo so clero visaio;
li ocli ler, vardandone, de flama çeta raio
ch'a li omini cambia lo sen e lo coraio.

(*Proverbia*, 493-496)

5. Otra serie proverbial son los *Proverbi morali* o *Proverbi pseudoiacoponic* de la que se desconoce la localización concreta, aunque la mayor parte de los autores lo sitúan en una amplia franja de la Italia central, y la datación precisa, que podría estar en torno a la segunda mitad del s. xiv o principios del xv. El texto no ha sido incluido en el corpus ya que únicamente hemos encontrado una mención en la que se recomienda «Non havere con femena multa familiaritate» (Bigazzi 1963: 104).

En sustitución del demonio se cita también al basilisco, animal fantástico, muy presente en los bestiarios, que destilaba veneno a través de la mirada, como término de comparación con la mujer:

Lo basilisco en li ogli sì porta lo veneno:
col vardar alcì li omini, de questo non è meno.
E l'oclo de la femena è de luxuria pleno:
vardando l'om, confondelo e 'l secca como feno.

(*Proverbia*, vv. 469-472)

Por último, en el texto de Girardo Patecchio, se advierte del peligro de la mirada femenina que conduce al pecado de la lujuria:

Ai ogli, quando i leva, se cognos en presente
la grant part de le femene q'a luxuria tende.

(*Splanamento*, vv. 269-270)

En la base de todas estas advertencias y asociaciones se encuentra, por una parte, el tabú, objeto de múltiples estudios antropológicos, de la malignidad o del rechazo de la mujer en el período menstrual y, por otra, la creencia de que durante esos días se genera en su organismo un veneno que puede ser transmitido a través de la mirada. Alberto Magno explica esta infección de los ojos causada por el flujo menstrual siguiendo la teoría de que, al ser el ojo un órgano pasivo, recibe durante la regla el flujo menstrual que lo impregna; así, cualquier objeto situado ante un ojo «menstruo» resultará infectado. Al no existir la noción de contagio, será el aire el que, al alterarse en contacto con un elemento nocivo, transmita el mal. Según Jacquart & Thomasset (1989: 71):

desde el punto de vista de la fisiología, esta explicación encaja perfectamente en las teorías aristotélica y galénica de la visión; en ellas el aire tiene la función de intermediario necesario entre el ojo y el objeto. No es, pues, el ojo mismo, como subraya Alberto Magno, sino el vapor nocivo que exhala el que impregna cualquier cosa situada a su alcance.

La analogía entre el basilisco, que emite un espíritu que modifica la calidad del aire o bien su veneno que puede llegar al corazón por los ojos, y la acción maléfica de la mirada femenina durante la regla será ampliamente difundida por el *De secretis mulierum* y la síntesis y difusión de todos estos elementos se sitúan a finales del siglo XIII (Jacquart & Thomasset 1989: 71).

Obviamente, la continuidad de estas paremias no se realiza en los mismos términos, pero todavía hoy pueden rastrearse dichos o proverbios que nos recuerdan que: «gli occhi sono buoni ma [solo] quelli delle pupe» o «gli occhi sono le prime cause del peccato» (Franceschi 1998: 21, nºs 01.03.13.25 y 01.03.13.29).

En la Edad Media, en el ámbito de los textos de divulgación, aparece con la mayor evidencia la creencia, avalada por los textos de nivel científico más elevado, de que el organismo femenino genera veneno, es decir, muerte o enfermedad y, en

esta línea, aunque sin ligarlos a una parte del cuerpo determinada ni a una circunstancia concreta, hay proverbios que ligan a la mujer con un mal o un dolor que no tiene cura:

Çascun om pò guarire del mal, se Deu ie'l dà,
mai de femena rea no pò guarir qi l'à:

(*Splanamento*, vv. 283-84)

La idea de fondo sigue presente en el actual «vuoi star sano? dalle donne stà lontano» (Franceschi 1998: 173, n^{os} 04.01.02.06).⁶

La mujer conduce al hombre a un estado de embriaguez y de locura semejante al efecto que produce el vino. Así se constata en el texto de Patechio:

La femena fa l'om envriar como 'l vino,
fa-l desperad e nesio e fa-l tornar plui fino.

(*Splanamento*, vv. 307-308)

Y así también se constata en los diccionarios de proverbios actuales: «vino e donna fanno uscir matti gli uomini» (Franceschi 1998: 173, n^{os} 04.01.02.09).

El vituperio femenino en estas colecciones de sentencias se realiza también, en buena parte, a través de las *similitudines* con animales. En algunos casos, acudiendo a la tradición de los bestiarios en los que se atribuían determinadas propiedades a seres fantásticos o mitológicos, como el basilisco, que hemos visto anteriormente, pero también a animales reales. Uno de estos casos es el de la loba, de la que se dice en estos textos didácticos que elige siempre al peor de entre los machos que la persiguen (Contini 1978: 41, nota 716). Para poner de manifiesto la naturaleza extraña y malvada de la mujer se acude en los *Proverbia super natura feminarum* a este animal como término de comparación, ya que también la mujer tiende a escoger al menos adecuado de entre sus cortejadores:

Eh Dieu, como le femene porta strania rasone,
e con' torna 'l so fato a rea condicione!
S'ela 'n percaça dese, con lo peçor se pone:
lo 'semplu de la lova sì porta per rasone.

(*Proverbia*, vv. 713-716)

También Garzo y el autor de los *Proverbia* utilizan la zorra para poner de manifiesto la naturaleza vanidosa de la mujer y su capacidad para urdir engaños:

Volpe ama frode
e femina lode.

(*Garzo*, vv. 244-245)⁷

6. Otros proverbios aluden a la locura a la que conducen las mujeres (Franceschi 1998: 173, n^{os} 04.01.02.08 y 04.01.02.09).

7. Este mismo animal funciona también como término de comparación en los *Proverbia*, vv. 429-436.

Girardo Patecchio cita al león y al dragón como paradigma de animales fieros con los que sería más fácil convivir que con la mujer:

Col lion e col drago mieg abitar s'aven
 qe con femena dura cui desplas ogno ben.

(*Splanamento*, vv. 281-282)

En los atlas paremiológicos actuales son también muy frecuentes los proverbios que utilizan los animales como término de comparación con la naturaleza de la mujer, pero son, en su mayoría, animales domésticos. Entre éstos, es muy frecuente la gata («*donne e gatti / chi non li sa conoscere / cari li paga*», Franceschi 1998: 182, n^{os}. 04.01.02b.52), también presente en los *Proverbia*:

Quanti 'sempli à la gata de l'ençegno femenino,
 tuti sont en la femena, nulo se'n truova meno:
 e[u] ch'açertare voiolo, e not e dia me peno;
 talor cred' hom q'eu dorma, q'eu veio al sereno.

(*Proverbia*, vv. 525-528)⁸

Otro tópico recurrente es el de la falsedad y arbitrariedad de las lágrimas de la mujer que utiliza el llanto, a su antojo y cuando le conviene, con la intención de engañar y conseguir sus propósitos:

Lo seno de le femene da lo nostro è deviso:
 cotal pres eu de femena lo planto con' lo riso,
 qé chascun' à 'l so oglo insegnat' et apreso
 qe plora quando vole, così m'este-l aviso.

(*Proverbia*, vv. 701-704)

En la actualidad, son muchos los proverbios que recogen esta idea de que la mujer controla su llanto a su antojo: «*La donna piange da un occhio / e ride dall'altro*» (Franceschi 1998: 181, n^{os}. 04.01.02b.03); «*Volpe che dorme, ebreo che giura, donna / che piange, malizia sopraffine colle frangie*» (Arthaber 1989: 225, n^o 441); «*Donna si lagna, donna si duole / Donna s'ammala, quando la vuole*» (Arthaber 1989: 220, n^o 432); «*Lacrime di donna, fontana di malizia*» (Selene 1990: 231).⁹

Otro tema misógino común es el de la *instabilitas loci* de la mujer que quiere estar en la calle, salir y entrar, lo que supone un peligro para su virtud. Las colecciones de sentencias advierten de los males que acechan a las mujeres en lugares públicos, y aconsejan el hogar y la casa como único espacio adecuado. Así, en Garzo encontramos: «*Zambra serrata / fa donna lauldata*» (Garzo, vv. 235-236); o «*Taverna fa putta / femmina ghiotta*» (Garzo, 209-210). Multitud de ejemplos en esta línea pueden rastrearse hoy en día: «*la donna nell'osteria è come l'acquasantiera*»:

8. *Proverbia*, vv. 529 y ss.

9. Más ejemplos en Selene 1990: 231.

tutti la toccano» (Franceschi 1998: 175, nº. 04.01.02.93); «le donna della piazza / chi la tira / e chi le strapazza» (Franceschi 1998: 175, nº. 04.01.02.94); «la donna onesta / tutto l'anno in casa resta» (Franceschi 1998: 175, nº. 04.01.02.98); «donna ritirata / donna beata» (Franceschi 1998: 175, nº. 04.01.02.102).

Hemos mencionado más arriba el efecto cómico que está detrás de muchas de estas paremias, fundamentalmente en los proverbios del *Anonimo veneto* y en el texto de Garzo, algo habitual, por otra parte, en los textos misóginos medievales. Y uno de los recursos al servicio de esta comicidad es la amplitud del ataque, es decir, la exageración. En palabras de R. Archer e I. Riquer (1998: 94): «Desde Juvenal, los autores de obras misóginas no tienden a hablar de “algunas” mujeres que consideran dignas de escarnio, sino que tienen como meta implícita a todas las mujeres». Además, al servicio de este aire jocosos se encuentra el recurso a las *auctoritates*. En los *Proverbia super natura feminarum*, tras la *captatio benevolentiae* y el exordio primaveral, antes de comenzar con los proverbios propiamente dichos, el autor se apoya en las fuentes que van a confirmar la veracidad de sus aseveraciones: Catón, Ovidio, Cicerón y, a continuación, buena parte de estas acusaciones intentan probarse acudiendo a *exempla* históricos y legendarios que muestran la tradicional perfidia femenina. Sin embargo, el exceso de personajes es tan grande que surte un efecto jocosos y tópico. Lo que sí resulta más eficaz es acudir a la propia experiencia y a la observación, como ocurre, por ejemplo, en el *maldit* (Archer & Riquer 1998: 96). Este procedimiento es también utilizado en algunas de las paremias de los *Proverbia super natura feminarum* pero, de nuevo, la prueba es tan hiperbólica que el efecto es cómico, intención claramente perseguida por el autor:

S'eu blasemo le femene, poncel' e mariade,
no laudo tute moneche qe sta enfaçolade:
putaria en ler abita e l'ivern' e la istade;
saçate, vero dicove, q'eu le ai ben provade.

(*Proverbia*, vv. 653-656)

En el texto de Garzo y en el *Splanamento*, la generalización del ataque «contra femina» es más velado y el procedimiento es el de subrayar la excepcionalidad de la bondad de las mujeres. Por ello, ante una dama de estas características, el hombre debe ser consciente del gran tesoro que ha encontrado:

Femina savi' e casta de marid è corona,
dadhal mat' e soperbia vergoigna et ontaig dona.

(*Splanamento*, vv. 277-278)

Donna leale
gran tesoro vale

(*Garzo*, vv. 40-41)

La misma intención se recoge en algunos proverbios actuales: «Donna buona, vale una corona» (R. Schwamenthal 1991: 216, nº 2335); «Una brava donna / vale una corona» (Franceschi 1998: 176, nº. 04.01.02.133); «Moglie dabbene, vale un gran bene» (R. Schwamenthal 1991: 311, nº 3401).

IV. CONCLUSIÓN

Hemos constatado, a lo largo de estas líneas, cómo el espíritu de fondo de todos estos refranes y paremias, fruto de la conjunción de tradiciones y culturas diversas, pervive hoy en día aunque, la mayoría de las veces, evidentemente, enmarcado en contextos diversos. En palabras de Martínez Garrido (2001: 94), «los refranes, entendidos como máximas morales de conducta y como resúmenes condensados del mejor pensamiento misógino y patriarcal, cumplen perfectamente su función retórica, ya que en pocas palabras, sencillas y fáciles de recordar, con palabras que están en boca de todos, difunden una representación cognitiva de género que, aun emanada de un modelo social y cultural bien determinado, mantiene vivo el mismo modelo prototípico y discriminatorio de género en la práctica comunicativa real de millones de hablantes».

ANA M. DOMÍNGUEZ FERRO
Universidad de Santiago de Compostela

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARTHABER, Augusto (1989), *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue*, Milano, Hoepli.
- ARCHER, Robert & Isabel Riquer (1998), *Contra las mujeres. Poemas medievales de rechazo y vituperio*, Barcelona, Quaderns Crema.
- BIGAZZI, Vanna (1963), «I 'Proverbia' pseudoiacoponici», *Studi di Filologia Italiana*, XXI, pp. 5-124.
- BOLOGNA, Corrado (1987), «La poesia didattico-edificante», dentro de Alberto Asor Rosa, dir., *Letteratura Italiana Einaudi. Storia e geografia. Vol. I: L'Età medievale*, Torino, Einaudi, pp. 141 y ss.
- CONTINI, Gianfranco, ed. (1978), *Poeti del Duecento. Poesia didattica del nord*, Torino, Einaudi.
- DI CAPUA, Francesco (1946), *Sentenze e proverbi nella tecnica oratoria e la loro influenza sull'arte del periodare*, Napoli. [Citado por Paolo Roos, *Sentenza e proverbio nell'antichità e i 'Distici di Catone'* Brescia, Morcelliana, 1984, p. 23.]
- FRANCESCHI, Temistocle, ed. (1998), *Atlante paremiologico italiano*, Alessandria, Edizioni dell'Orso.
- JACQUART, Danielle & Claude THOMASSET (1989), *Sexualidad y saber médico en la Edad Media*, Barcelona, Labor. [1985, 1ª ed.]

- MARTÍNEZ GARRIDO, Elisa (2001), «Palos, animales y mujeres. Expresiones misóginas, paremias y textos persuasivos», *Cuadernos de Filología Italiana*, 8, pp. 79-98.
- PASQUINI, Emilio & Antonio Enzo QUAGLIO (1990), «La letteratura didattica e allegorica», dentro de Carlo Muscetta, dir., *La letteratura italiana. Storia e testi*, vol. I, Bari, Laterza, pp. 96-105.
- PENSA MICHELINI TOCCI, Anna, ed. (1970), *Chastie-musart (Cod. Vat. Reg. Lat. 1323)*, Roma, Edizioni dell'Areneo.
- POPOLO, Concetto del (1988), «La rima nei testi di Garzo», *Studi e problemi di critica testuale*, xxxvii, pp. 5-16.
- PRIVAT, Maryse (1999), «Qu'est-ce qu'en proverbe? Essai de définition raisonnée», *Revista de Filología*, xvii, pp. 625-633.
- SCHWAMENTHAL, Riccardo & Michele STRANIERO (1991), *Dizionario dei proverbi italiani*, Milano, Rizzoli.
- SELENE, Annarosa (1990), *Dizionario dei proverbi*, Milano, Armenia.
- STUSSI, Alfredo, ed. (1967), «Serventese dello Schiavo di Bari», dentro de *Zibaldone da Canal, manoscritto mercantile del secolo XIV*, Venezia, Comitato per le pubblicazioni delle fonti relative alla storia di Venezia, pp. 101-109.
- VECCHI, Giuseppe (1954), «Il 'proverbio' nella pratica letteraria dei dettatori della scuola di Bologna», *Studi mediolatini e volgari*, 2, pp. 283-302.